

PALABRA DE LECTOR

Educación municipalizada

El claroscuro de la municipalización educacional sigue vigente. Cuando, con un fuerte grado de improvisación, se la puso en marcha en 1981, se afirmó que con ella se lograría el mejoramiento de la situación laboral del docente; la optimización y racionalización de los recursos comunales al servicio de la educación; la desburocratización del servicio; la participación de la comunidad en la gestión educacional; la adecuación de los programas a las realidades locales y regionales, y el aumento de las oportunidades educativas para los núcleos poblacionales económica y socialmente más deprimidos.

¿Qué se ha logrado después de una década de aplicación del modelo? Según el fundamentado juicio de los profesores, poco o casi nada. Citan, entre otros aspectos, la anárquica supeditación de las escuelas a autoridades paralelas que entran a menudo en conflicto; el deterioro crónico de los municipios en cuanto a recursos; el cierre de establecimientos de educación de adultos; la acentuación de una burocracia ahora descentralizada; la nula adaptación de los programas a las necesidades locales y regionales; el alto costo moral para los docentes que pasaron a depender de la "asistencia media" de sus alumnos; la escasa participación efectiva de la comunidad en la gestión educativa; el deterioro de la calidad de la educación.

En 1984 y 1985, en la Universidad de Concepción expuse mis críticas al modelo bajo el prisma de varios enfoques analíticos. Entre ellos, la teoría de sistemas y los principios administrativos de Fayol. Mis planteamientos, publicados por esa casa de estudios superiores, ponían énfasis en la artificial dicotomización entre las funciones administrativas, a cargo de los municipios, y las técnicas o normativas, bajo la responsabilidad del Ministerio de Educación; en la

RACONTOS

Nosotros, los tontos

SERGIO VODANOVIC

Hasta hace poco tiempo yo me creía un hombre medianamente inteligente, pero ahora he llegado a la triste convicción de que, de inteligencia, no tengo un pelo.

Tengo el consuelo -el tipo de consuelo de los tontos según el refranero popular- de que en mi redomada tontería me acompañan no sólo las grandes mayorías, sino también todos aquellos a los que antaño se reconocía como "la inteligencia" del país: los intelectuales, académicos, artistas y los profesionales destacados.

Mi desalentador descubrimiento no se produjo después de un exhaustivo y frío análisis de mis condiciones intelectuales, sino, simple y humildemente, a través de los medios masivos de comunicación.

De pronto, en las radios comencé a oír hablar sobre "la Inteligencia"; en la televisión se programaban foros sobre los objetivos y los métodos de la Inteligencia y en diarios y revistas la palabra Inteligencia se adueñaba de los titulares.

"Esto es algo que me atañe a mí", reflexioné, suponiéndome inteligente, pero a poco oír, ver y leer me enteré de que Inteligencia no era el atributo que, en mi ahora descubierta tontería, yo creía que era, sino un sofisticado conjunto de tecnologías al que se dedican grandes cantidades de dinero y que está en manos de gente inteligente y que tiene por objeto recoger información del enemigo.

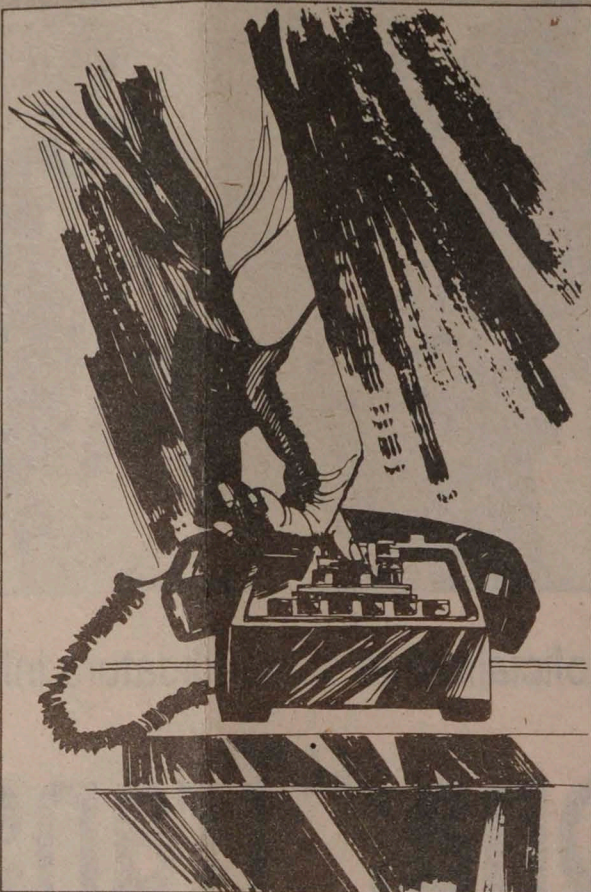
Inteligencia tienen las Fuerzas Armadas, Inteligencia tienen la Dirección de Investigaciones y los Carabi-

inexistencia de una unidad de mando y de un espíritu de cuerpo; en la imposibilidad de alcanzar un equilibrio creativo entre las diferentes funciones en su relación con el entorno, etcétera. El tiempo y las estadísticas me han dado la razón: las funciones técnicas y administrativas (incluyendo las consultivas) deben canali-

zarse descentralizada y orgánicamente por intermedio de las secretarías ministeriales y los departamentos provinciales de Educación. Ello permitiría recuperar la necesaria unidad del sistema; la coherencia en la aplicación de las políticas educacionales; la planificación, supervisión, evaluación y control integral de

los procesos regionalizados; la creación de escalafones para los maestros que permitan su desplazamiento, horizontal y verticalmente, a lo largo y ancho del sistema, y la atención del Estado a los sectores socialmente deprimidos.

El actual gobierno ha pecado, inexplicablemente, de continuismo



neros y, a lo mejor, hasta la tienen algunos de esos partidos políticos que ahora se han modernizado, como les gusta decir a unos, o renovado, como les gusta llamarse a otros.

Nosotros, los tontos, es decir, los que estamos ajenos a la Inteligencia, no entendemos bien dónde está ese escurridizo enemigo al que se dedican tanto esfuerzo, tanto dinero y tanta tecnología, pero yo me alcanzo a dar cuenta de que si no entendemos eso es sólo de puro tontos que somos.

La Inteligencia -qué duda cabe- es sólo para los inteligentes, y si ella se ocupa de esas nimiedades que preocupan a los tontos, como son los asaltos, el smog, los atochamientos vehiculares o la reducción de la extrema pobreza, se estarían ciertamente malbaratando tantos recursos y tanta sabiduría.

Queda el consuelo, sin embargo, de que las nuevas generaciones, inducidas por el ejemplo de los más esclarecidos de sus mayores, ya están comprendiendo el valor de la Inteligencia. Días atrás sorprendí a mi sobrino con un walkie talkie en las manos, escuchando el diálogo amoroso que sostenía su hermana mayor por teléfono. Cuando yo, apelando a una moralidad añeja y obsoleta, lo reprendí explicándole que espiar era muy feo, él me contestó que estaba en una Operación de Inteligencia y que en su computador personal tenía procesada la información de la nutrida lista de pololos que ha tenido su hermana.

¡Quizás a qué altos destinos llegará ese niño cuando grande!

en esta materia. Hasta ahora ni siquiera ha hecho una evaluación de modelo vigente, lo que le habría permitido corregir, al menos, sus fallas más notorias. Este vacío, sobre el cual se pretenden cimentar numerosas reformas -entre ellas el frustrante Estatuto Docente-, penará por muchos años todavía sobre la calidad de la educación chilena. Más aún cuando, a todas luces, se intensificará la politización de la gestión municipal.

La calidad educativa pasa por la más estricta profesionalización y tecnificación de los servicios y por un Estado que no abandone su responsabilidad directa de educar, junto con los agentes privados, sin exagerados fines de lucro.

Waldemar Cortés Carabantes
Colegio de Profesores

El último boy scout

En calle Serrano 240 de la capital, existía en 1960 la Asociación Nacional de Boy Scouts de Chile, institución que ha dado paso a lo que hoy conocemos como guías y scouts.

Mientras efectuaba en la Escuela de Suboficiales de Carabineros un curso de promoción de grado, paralelamente realicé en aquella asociación un programa de extensión que consistía en un amplio desarrollo de las actividades prácticas de la institución scoutiva.

Con cierta vanidad y legítimo orgullo, hoy puedo decir que en aquel tiempo tenía el privilegio de usar dos uniformas, gracias a mis logros y anhelos de juventud. Actualmente y con mucha pena quedaron en el recuerdo, pero perduran en lo más infinito de mi corazón.

Se dice que todo tiempo pasado fue mejor, y es posible que eso sea cierto, ya que, por extraña coincidencia, después de tantos años he regresado a Serrano 240, porque allí se ha trasladado desde calle Olivares el diario *La Epoca*, donde en varias oportunidades han publicado mis cartas, por lo cual me siento sumamente agradecido, como asimismo de la prensa en general. Siempre listo.

Mario Humberto Reyes Reyes
Sargento 1º Carabineros (R)

PERFIL

Una nueva etapa se presenta ante los ojos de la transición. Los nuevos municipios democráticos reciben a sus concejales y acogen a los nuevos alcaldes. La democracia va adquiriendo forma y, a pesar de los intentos de ponerla en jaque -espionajes mediante-, adquiere fuerza propia.

En este proceso difícil, complejo, los ministros del Presidente Aylwin han jugado un papel relevante, unos más que otros, por supuesto. La presencia y prestancia de Ricardo Lagos; la habilidad y conocimientos de Carlos Ominami, y la valentía, seriedad y calidad técnica de Germán Correa les ponen una vara muy alta a los que los reemplazan.

En el caso del Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, un Germán reemplaza a otro Germán. Ellos se conocen, compartieron

Felicitaciones Germán... suerte Germán

OSCAR MONTEALEGRE ITURRA

durante la dictadura una misma lucha en el seno de las organizaciones de derechos humanos; ambos fueron víctimas de la represión. A pesar del dolor, escogieron los caminos de la paz para luchar por la obtención de la democracia.

Todos conocemos los éxitos de Germán Correa en el ministerio, porque se convirtió en un personaje de la vida cotidiana, que trató de resolver los problemas a los que durante muchos años no se dio solución.

Poco se ha dicho del nuevo ministro. Germán Molina Valdivieso, abogado, tiene un nutrido currículo profesional, social y político. En el momento de asumir su cargo en el

gobierno era vicepresidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos y Consejero de la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación.

Viñamarino, casado, tres hijos, en el umbral de los 50.

En la década de 1960 fue dirigente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso. Un papel importante le cupo en la creación de la Izquierda Cristiana, de la cual fue dirigente durante varios años. Actualmente es miembro de la dirección nacional del PPD.

Colaboró con el Comité para la Paz en Chile y con la Vicaría de la Solidaridad. En 1978, junto con Jaime Castillo Velasco y otras persona-

lidades del quehacer nacional, fundaron la Comisión Chilena de Derechos Humanos. Siendo secretario de esa institución, en octubre de 1981 fueron detenidos él y Pablo Fuenzalida a la salida del local que ocupaba la comisión por esos años. Durante la detención los sometieron a todo tipo de tratos crueles. Ciento dieciséis días estuvieron encarcelados y durante mil 82 días debieron firmar en el Patronato de Reos, todo esto por defender el derecho de los chilenos a ser personas.

Entre otros cargos, le ha correspondido ser miembro fundador y secretario ejecutivo del Servicio Universitario Mundial (World University Service-WUS-Chile); coordina-

dor para América Latina del Programa de Educación para la Paz y los Derechos Humanos del Consejo de Educación de Adultos para América Latina (CEAAL); coordinador para América Latina del Programa de DDHH del Consejo Internacional de Educación de Adultos (ICAE-Canadá).

Me he detenido en Germán Molina, porque es bueno que se conozcan los méritos de las personas y su contribución a la democratización de nuestro país.

La tarea no es fácil. Germán Correa realizó una obra de gran envergadura; por eso, felicitaciones Germán..., mucha suerte Germán Molina. Exitos.